

# Dr. Craig Keener, Mateo, Conferencia 16, Mateo 23-24

© 2024 Craig Keener y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 16, Mateo 23-24.

Jesús ha estado debatiendo en público con los fariseos y los saduceos.

Bueno, ahora Jesús les va a decir más específicamente a sus discípulos y a cualquiera que esté escuchando, de qué se tratan realmente estos fariseos y otros líderes. En Mateo capítulo 23, él va a vituperar a los escribas y fariseos. Él va a hablar del juicio inminente sobre el establecimiento religioso, y eventualmente hablará del templo y, por lo tanto, del establecimiento del templo.

La primera venida, los fariseos, los escribas y el templo, todos estarían bajo juicio en el año 70, cuando Jerusalén sería destruida y el templo sería destruido. Pero Jesús irá más allá y hablará de la segunda venida. Y esas advertencias también significan que tomamos esas primeras advertencias y las aplicamos al establishment religioso de nuestros días y nos miramos a nosotros mismos.

También serán juzgados los ministros profesos que no cuidan de las ovejas, capítulo 24 versículos 45 al 51. Entonces, los fariseos, no es sólo algo que decirnos por interés histórico, bueno, los fariseos se equivocaron. También es algo para desafiarnos a nosotros mismos, para hacernos mirarnos a nosotros mismos y decir: no actuéis como ellos actuaron.

Asegurarnos de amar al pueblo de Dios y servirle en la forma que debemos. Jesús desafía la religión para mostrarse. Esto es en el contexto de la hostilidad del líder de Jerusalén.

Mucho de eso vino del capítulo 12 de Marcos y algo de esto también está en el capítulo 12 de Marcos. Rabinos posteriores y parte también del capítulo 11 de Lucas, rabinos posteriores condenaron la hipocresía. Notaron que había hipocresía en Israel y condenaron la hipocresía farisaica.

De hecho, los rabinos tenían esta tradición, la encontrarás varias veces en sus escritos que se conservan para nosotros. Tenían esta tradición sobre siete tipos diferentes de fariseos. La única buena clase de fariseo era la clase de fariseo que servía a Dios por amor a Dios o por temor de Dios.

Pero otros tipos de fariseos servían a Dios con otros tipos de motivos. Y entonces, hablaron de este tipo de fariseo llamado el fariseo sangrante o magullado. Este

fariseo andaba con los ojos cerrados y continuamente chocaba contra las cosas y, por lo tanto, se lastimaba, para no mirar accidentalmente a una mujer y codiciarla.

Entonces, hubo un reconocimiento dentro de la tradición judía de la hipocresía de los fariseos y de la hipocresía de otras personas. Recuerdo una vez en la que me horroricé al descubrir que un ministro en particular estaba cometiendo adulterio y un miembro de su congregación dijo: ¿dónde has estado? Estás fuera de contacto con el mundo real. Dios no lo quiera si eso es normal en el mundo real.

Pero hay personas que viven en pecado y usan el nombre del Señor. Y eso también era cierto en los días de Jesús. Y Jesús condena la hipocresía.

Hubo disputas intrajudías. Los encuentras en los Rollos del Mar Muerto, los encuentras en 4° Ezra, 2° Baruc, y así sucesivamente. Y para que no pensemos que Jesús está siendo muy, algunas personas han dicho, bueno, Mateo 23 es antijudío.

No es antijudío. Si quieres leer algo antijudío, Josefo informa sobre las calumnias antijudías de Apión en su trabajo contra Apión. Y Apión dice todo tipo de cosas malas sobre Moisés, diciendo que la razón del éxodo fue que los judíos tenían lepra y Egipto sólo quería deshacerse de ellos.

Llama idólatras a los judíos y habla de adorar una cabeza de asno en el templo. Hubo todas estas calumnias antijudías. Pero en contraste con eso, había disputas intrajudías en las que algunos grupos judíos condenaban a otros grupos judíos.

Quiero decir, miras a los profetas, miras a Amós, miras a Oseas. Amo a Oseas con el corazón de Dios, el amor de Dios. Pero Oseas, Amós, Jeremías y Dios hablaron muy estrictamente, muy duramente y muy firmemente a su pueblo en estos libros.

Y hubo tipos similares de retórica entre algunos grupos judíos que condenaban a otros grupos judíos. Los Rollos del Mar Muerto básicamente dicen que somos la comunidad del pacto de Dios. Somos el único remanente que todavía estamos sirviendo a Dios.

El resto de Israel es apóstata. Y de hecho, en un lugar, creo que es en los himnos de Qumrán, llaman al resto de Israel la congregación de Belial, la asamblea de Satanás. Eso sí que es lenguaje fuerte.

Y eso era judío. Bueno, Jesús era judío. Jesús es judío, podríamos decir.

Jesús es judío, y sus discípulos eran judíos, y él estaba pronunciando juicio, no menos que los profetas. Sin embargo, Mateo aplica a los líderes de la primera venida como una advertencia para nosotros, que somos líderes entre el pueblo de Dios hoy.

¿Quiénes eran los fariseos? Bueno, existen algunos debates sobre de dónde viene el término.

Probablemente el término signifique separatistas. No comían con personas que no diezmaban primero su comida. Eran conocidos por sus interpretaciones exactas de la Torá.

Una vez ocuparon el poder político bajo Salomé Alejandra, eso fue un par de siglos antes. Pero ahora los que tenían el poder político eran los herodianos y especialmente los saduceos. Los saduceos, la mayoría de los miembros de la aristocracia sacerdotal pertenecen a los saduceos.

Los saduceos se han portado bien con Herodes el Grande. De modo que la mayor parte del Sanedrín, probablemente en este período, estaba formado por saduceos. Los fariseos probablemente eran una minoría allí, aunque había algunos muy influyentes como Gamaliel Primero.

Bueno, en realidad, Gamaliel Primero. Sólo estoy tratando de pensar en qué período estaba esa persona. Los fariseos eran influyentes sobre la gente.

Por supuesto, a veces a la gente no le agrada quien está en el poder por cualquier motivo. Pero eran influyentes entre la gente. Había algunos de ellos en la aristocracia.

Probablemente sólo había unos 6.000 de ellos en toda Judea y Galilea juntas, 6.000 fariseos. Entonces, no son ni siquiera el 1% o probablemente cerca del 1% de toda la población. Josefo es quien nos da la cifra de 6.000 y nunca subestima los números.

Por tanto, eran sólo un aspecto del judaísmo primitivo. No son judaísmo normativo. Lo que hacen los fariseos no significa que esto sea lo que hacen todos los judíos.

Pero por lo general reflejaban las opiniones de la gente. Ésa es una de las razones por las que eran populares entre la gente. Eran anti-saduceos, pero tenían que trabajar junto con los saduceos.

Y los vemos trabajando junto con los saduceos contra Jesús a veces en los Evangelios, ocasionalmente. Tenían que trabajar juntos con los saduceos porque los saduceos necesitaban su ayuda con la gente y los fariseos necesitaban la ayuda de los saduceos cuando necesitaban hacer algo políticamente. Jesús critica a los líderes, 23.1, y los líderes tomarían represalias.

Este fue un desafío retórico. Este fue un desafío a su honor. Volcar las mesas en el templo fue un desafío al honor de la élite sacerdotal también porque ellos... repito, estos no son todos los sacerdotes.

La élite sacerdotal en realidad se apoderó de los diezmos que pertenecían a los sacerdotes inferiores y expulsó a muchos de ellos del sacerdocio en la siguiente generación. Todos estuvieron de acuerdo en que la élite sacerdotal era corrupta. Los fariseos estuvieron de acuerdo con eso.

Las personas que compusieron los Rollos del Mar Muerto estuvieron de acuerdo con eso. Josefo estuvo de acuerdo con eso. Y los escritores de los Evangelios y de los Hechos estuvieron de acuerdo con eso.

Pero en cualquier caso, estos líderes corruptos, incluso si no hubieran sido corruptos, era una cuestión de honor. Quiero decir, su honor fue desafiado por el vuelco de las mesas en el templo, por esta alteración en el templo. Su honor fue desafiado por la forma en que Jesús los criticó públicamente.

Ellos sentían que eran las personas que se suponía que eran más respetadas. Y los fariseos también... quiero decir, no estaban tan arriba como los saduceos, pero también lo verían como un desafío retórico. Jesús dice que los líderes religiosos deben vivir según lo que enseñan, versículos dos y tres.

Bueno, en principio, los fariseos ciertamente estarían de acuerdo con eso. Él dice, los que se sientan en el asiento de Moisés, oyen lo que dicen, pero no hacen lo que hacen. Su ética sobre el papel era mejor que la forma en que siempre la vivieron.

Ahora bien, en la ética farisaica, debes ser tan indulgente o estricto contigo mismo como con los demás. Pero Jesús dice que imponen cargas a los demás que no levantarían ni con un dedo. ¿Qué significa que se sentaron en el asiento de Moisés? Algunas personas han dicho que es este asiento particular en la sinagoga, en el templo.

De hecho, varios eruditos han dicho eso porque los arqueólogos han demostrado que existía este asiento de honor en particular en varias sinagogas. El problema es que no sabemos que ese asiento se llamaba asiento de Moisés. Lo que sí sabemos es que sentarse en el asiento de alguien era a menudo una expresión de ser el sucesor de alguien.

Entonces, Jesús está hablando de los fariseos como aquellos que se sientan en el asiento de Moisés, aquellos que reclaman el papel de sucesores de Moisés. Afirman ser meticulosos intérpretes de la ley. Dijeron que recibieron sus tradiciones oralmente desde Moisés, aunque eso no era cierto, pero eso es lo que dijeron.

Pero muchos de sus principios éticos eran correctos. Y Jesús dice que puedes vivir según ellos, pero no según su ejemplo. En el versículo cinco, los líderes religiosos no deben buscar marcas de honor.

Bueno, cuando los oradores griegos clasificaron la retórica, un tipo de discurso era la retórica epidéctica. Y esto implicaba elogios y reproches. Aquí Jesús se centra en la culpa.

La autoelogio era ofensiva en el mundo antiguo. Había que inventar excusas especiales para ello. Pero había maneras en que la gente podía lucir bien sin decir: "Soy el mejor".

Los filósofos vestían un tipo especial de vestimenta que los distinguía. Al parecer, los fariseos también hicieron algo parecido. Jesús habla de ellos haciendo filacterias muy llamativas.

Filacterias, es un término griego. Completar es el término hebreo. Deuteronomio 6 decía que debías escribir los mandamientos de Dios en tu frente y en tu mano.

Puede que lo haya querido decir en sentido figurado, pero mucho antes de este período, muchos judíos habían comenzado a practicarlo literalmente, poniendo algunos mandamientos en una caja que ponían en la cabeza y en la mano. Y también pondrían una mezuzá en el marco de la puerta. No hay nada malo en eso.

Es una forma de recordarte que debes guardar la Torá. Pero el problema era que lo hacían de manera llamativa para llamar la atención sobre lo piadosos que eran para que otras personas los vieran. Jesús también habla de hacer visibles los flecos en las cuatro esquinas de su manto exterior, donde se les llama tzitzit, las borlas.

Querían que todos vieran cuán religiosamente estaban observando este mandamiento del libro de Números. Los líderes religiosos no deben buscar un trato honorable, versículo 6. En la antigüedad había un gran énfasis en sentarse. Los mayores obtendrían los mejores asientos.

Algunas sinagogas tenían una plataforma elevada, una bema, y allí se sentaban personas más importantes y con estatus. En las sinagogas donde la gente se sentaba en el suelo, muchos de ellos tenían bancos, pero en las sinagogas donde la gente se sentaba en el suelo, los de mayor estatus obtenían los asientos que no estaban en el suelo. En los círculos griegos, en los banquetes, la gente solía sentarse por rango.

En los Rollos del Mar Muerto, las personas definitivamente se sentaban por rango, y si te salías de tu rango, podías estar en problemas. Sentarse por rango era muy familiar, muy común. Bueno, no busques los mejores asientos para ti.

Pienso en cómo hoy en nuestras iglesias a veces ponemos a los ministros en la plataforma. Bueno, si los ministros están haciendo algo y es más fácil llegar a donde todos puedan verlo, cumple una función. Pero si queremos eso para que todos nos

honren, ¿qué dice eso sobre nuestros corazones? Ahora, a veces estás en un ambiente de iglesia donde la gente necesita prestar un poco más de atención a los líderes de la iglesia, y hay una razón para ello.

Pero si lo hacemos porque queremos envanecernos, eso no está bien. Jesús también señala en los versículos 7 al 11 que los líderes religiosos no deben buscar títulos honoríficos para sí mismos. Los sabios enfatizaban la humildad, pero también creían que debían recibir honores especiales.

También creían que las personas que pasaban por la calle debían saludarlos primero porque, como sabios de la Torá, debían ser respetados. Necesitaban ser tratados como superiores sociales. Esa era la costumbre.

Rabino literalmente se refería a mi maestro antes de que se convirtiera en un título oficial, Rabino fulano de tal. Originalmente significaba mi maestro, que era un título muy respetuoso para darle a un maestro. Jesús dice: no llaméis rabino a nadie.

Tienes un solo maestro, Cristo. Jesús dice, no llaméis padre a nadie. No está hablando de tu padre, sino de esos títulos honoríficos especiales que se otorgaban a los rabinos.

Los discípulos de los rabinos llamarían a sus rabinos padre. Ahora, sé que en algunas tradiciones de la iglesia hoy en día, llamamos a alguien padre como título, de la misma manera que llamaríamos a alguien profesor o pastor. A veces tenemos títulos para diferentes profesiones.

Pero el problema en este caso era que se trataba de un título de honor al que estaban siendo admirados, que sus discípulos debían tratarlos con el mismo respeto con el que tratarían a sus padres. Jesús dice que tienes un maestro, incluso Jesús. Tienes un padre, incluso Dios.

Todos ustedes son hermanos y hermanas. Esto no significa eliminar el papel del docente. Recuerde al escriba del reino del que hablamos en Mateo 13.

Pablo habla de los maestros como un don del espíritu. Damos la bienvenida a esas cosas. La Biblia dice, dar honor a quien honor es debido, a los funcionarios del gobierno, etc.

Respeten a los ancianos que dirigen la congregación, dice Pablo. Todo eso puede ser cierto, pero nosotros, que somos líderes, debemos recordar que nuestro llamado es ser servidores. No debemos cultivar el respeto de los demás.

No deberíamos buscar eso. Cuando era pastor, estaba en una congregación en la que yo era muy joven y los demás eran jóvenes y simplemente me llamaban Craig. En algunos círculos eso sería ofensivo.

Más tarde estuve en otros círculos y quería que la gente me llamara Craig y me decían, oh no, no podemos hacer eso. Reverendo Keener. Yo estaba como, por favor no me llames reverendo.

No debo ser reverenciado. Sólo Dios debe ser reverenciado. Al final me di por vencido.

No pude convencerlos. Mis alumnos desde el principio siempre me llamaban Dr. Keener. Pero lo importante es que no quiero buscar títulos.

No quiero buscar honor. Si le agrado a la gente, soy genial si le agrado a la gente. Si la gente me respeta, está bien.

Pero no busco honor para mí. Estoy buscando honor para el Señor. Exaltar es asunto exclusivo de Dios.

Como Jesús continúa aclarando en el versículo 12, Jesús se hace eco del lenguaje de los profetas del Antiguo Testamento, Isaías 2 versículos 11 y 12, 5, 15 y 16, Ezequiel 21:26, etc. El que se enaltece será humillado, pero el humilde será enaltecido. Incluso en un banquete donde eliges el asiento más bajo y te llaman más arriba, eso es de Proverbios.

Por tanto, los líderes deben ser servidores. Así es como funciona el liderazgo en el reino. Si Dios nos ha dado un papel, es el de servir a su pueblo, no el de gobernarlo.

Lo veremos muy claramente en 24, 45 a 51 cuando lleguemos allí. La gente explota a las ovejas para sí misma, ya sea para sus necesidades psicológicas o, más a menudo, para explotarlas monetariamente. A veces los ministros incluso han explotado sexualmente a miembros de la congregación.

Hay algo de lo que hablan los psicólogos de transferencia, donde alguien está en una posición de honor y la gente lo admira. No se trata tanto de la persona misma, sino de su rol o estatus, de cómo perciben a la persona. Luego está la contratransferencia, donde esta persona comienza a devolver el afecto.

Tienes que tener cuidado. Hay una diferencia entre el respeto apropiado y el inapropiado, y entre el afecto apropiado y el afecto inapropiado. Muchos ministros han caído en pecado y debemos ser firmes al respecto, debemos ayudar a las personas a superarlo y a vivir vidas santas ante Dios porque Dios juzgará a aquellos que abusan de sus siervos.

Todos somos consiervos. Se supone que debemos cuidarnos unos a otros. Jesús continúa con los ayes contra la religión humana en 23 versículos 13 al 32.

La ética farisaica era similar a la de Jesús, pero, una vez más, no se trata sólo de cuál es su ética en principio. No se trata simplemente de decir: Oh, estoy de acuerdo con todo lo que dijo Jesús. Necesitamos vivir como si estuviéramos de acuerdo con todo lo que dijo Jesús.

Jesús da aquí siete ayes, que coinciden con las ocho bienaventuranzas. Aparentemente, algunos escribas pensaron que debería haber habido ocho ayes aquí para igualar las ocho bienaventuranzas en el primer sermón de Jesús en Mateo. La octava, sin embargo, parece ser una variante textual.

Parece que algunos escribas posteriores lo tomaron prestado de Marcos y pensaron que simplemente lo habían omitido. Algunos líderes religiosos hacen más daño que bien, versículos 13 al 15. Jesús habla de la búsqueda de prosélitos, lo cual fue ampliamente atestiguado.

Tácito, un historiador romano, se queja de ello. Algunos de los romanos no estaban muy contentos. El pueblo judío buscaba prosélitos, pero era algo que hacían individuos.

No era como un movimiento misionero organizado. La comunidad judía no tenía un movimiento misionero organizado, pero la gente estaba interesada en hacer prosélitos y ganar conversos gentiles. Eso no es que sea algo malo.

El problema era que estaban tratando de hacer conversos y estaban tratando de hacer conversos como ellos con sus propios valores y sus valores no siempre eran los valores correctos. No tenían el corazón adecuado. Entonces, estaban ganando conversos por algo que no estaba bien.

Jesús dice, dos veces hijo del infierno eres tú mismo, lo cual era una buena manera semítica de decir dos veces más destinado al infierno que tú. La inconsistencia en la evaluación de los estándares de santidad deshonra aún más a Dios, versículos 16 al 22. Esto se remonta a lo que Jesús ya dijo en Mateo capítulo cinco sobre los juramentos en los versículos 33 y siguientes.

23, 16 al 22, las personas usan nombres sustitutos para evadir el juicio si accidentalmente rompen el juramento. Los fariseos buscaban distinguir qué frases de juramento eran realmente vinculantes. Jesús rechazó este ejercicio por considerarlo una casuística sin sentido, una atracción sin sentido y una falta de comprensión real del corazón de la ley.

Cualquier tipo de juramento, estás poniendo en juego tu honor y cualquier tipo de juramento, en definitiva, invoca a Dios. Habla de jurar por el oro del templo. Si juras por el oro del templo, eso te hace culpable.

Eso es lo que dijeron. Jesús dijo que, ya sabes, cualquier cosa por la que jures, es lo mismo. Pero valoraban mucho el oro del templo, incluida la vid dorada de la que hablamos antes.

Jesús dijo que a los escribas y fariseos les faltaban los árboles del bosque. Estaban tan concentrados en los detalles que se perdieron el panorama general del mensaje de Dios. Y podemos hacerlo hoy.

Quiero decir, a veces, incluso en seminario, los estudiantes de seminario a veces pierden el bosque por los árboles. A veces, ya sabes, al aprender exégesis griega dices, está bien, este verbo significa esto y esta es la forma de este sustantivo, y así sucesivamente. Bueno, todo eso puede ser útil para comprender la Biblia.

Pero los fariseos simplemente teniendo conocimiento bíblico tenían conocimiento bíblico. De hecho, conocían mucho de la Torá mejor que la mayoría de los cristianos de hoy. No basta con tener conocimientos de gramática.

No basta con tener conocimiento de la página. Deberíamos disfrutar eso. Eso debería encantarnos.

Pero ser gente del libro debería significar más que simplemente conocer el libro. Debería significar que vivimos la vida del espíritu del libro. Mateo 23, versos 23 en adelante, habla de cómo extrañaron el bosque por los árboles.

Jesús comienza hablando del diezmo. Muchas iglesias hoy hacen mucho hincapié en el diezmo. Citan Malaquías 3:10, trae todo el diezmo al alfolí para que haya alimento en mi casa.

Y dirán, bueno, tienes que traer todo el diezmo a la iglesia porque la iglesia es donde se distribuye la comida a la gente. Ese no era realmente el punto en Malaquías. El almacén era donde se guardaba el grano.

Era el granero. Y luego la comida se distribuyó a los sacerdotes y levitas, no solo a los de la iglesia local favorita. Ahora, sé que este puede ser un tema muy delicado porque así es como muchas iglesias solicitan su apoyo.

Cuando John Tetzl estaba recaudando apoyo para los proyectos de construcción en Roma y Martín Lutero tuvo la audacia de desafiar las lecturas de las Escrituras y las lecturas de la tradición en las que se basaban, la forma en que se estaba haciendo, diciendo, bueno, si le das esto, sacarás a uno de tus familiares del purgatorio y así

sucesivamente. Lutero dijo que no hay base para eso. Esa es una recaudación de fondos perversa.

Se metió en muchos problemas con el establecimiento de su época. Y como no quiero meterme en muchos problemas, tal vez debería pasar al siguiente punto. Pero simplemente decir que es bíblico apoyar el trabajo de la iglesia.

Jesús no exige el 10% probablemente porque Jesús no será comprado con un sacrificio insignificante como el 10%. Jesús exige todo. Él exige nuestras vidas.

Entonces, en realidad es más del 10%. Pero en cuanto a dónde va, va donde más se necesita para el reino. Ahora, en términos de ministerios de televisión y cosas así, normalmente confiaría más en la iglesia local que en un ministerio de televisión o lo enviaría todo a estos oradores en estos videos que estás viendo.

No. La iglesia local necesita nuestro apoyo. Pero lo que estoy diciendo es que la iglesia local también necesita usar los fondos de manera apropiada.

¿Para qué se utilizó el diezmo? Bueno, se utilizó para apoyar el trabajo del ministerio. Los sacerdotes y los levitas eran usados para apoyar a los ministros que hacían la obra de Dios, que adoraban a Dios en el templo. Y cada tres años se solía hacer una fiesta en Jerusalén y compartir los recursos con los levitas, las viudas y los huérfanos.

La mayoría de nosotros hoy en día no organizamos una fiesta en Jerusalén. No estamos tomando literalmente todo lo que dice sobre el diezmo del Antiguo Testamento. Pero el diezmo es sólo una pequeña parte de la mayordomía del Antiguo Testamento.

La mayordomía bíblica es mucho más que el diezmo, las primicias de los rebaños y otras ofrendas. Entonces, la gente puede usarlo como, ya sabes, solo para tener una figura en mente, para que hagan al menos esto. Pero tenga en cuenta que la mayordomía bíblica significa cuidar de los pobres, cuidar de la obra del ministerio, cuidar de las cosas del reino y atender las necesidades que le rodean.

Lo que no significa es salir y comprar símbolos de estatus para parecerse a los demás. De todos modos, ya se ha dicho suficiente sobre eso. ¡Ay de vosotros, maestros de la ley y fariseos, hipócritas, dice Jesús!, que dais la décima parte de vuestras especias, menta, eneldo y comino.

¿Por qué especifica estas especias? Bueno, el diezmo era la décima parte de la producción agraria. Los fariseos fueron muy meticulosos al respecto, aunque armonizaron diferentes pasajes y propusieron tres diezmos, es decir, el 20% por dos años y el 30% por el tercero, para poder celebrar su fiesta en Jerusalén. Entonces, lo

que terminaron con un promedio de alrededor de 23, y un tercio por ciento de sus ingresos al año se destinó al diezmo.

Los fariseos eran principalmente urbanos y los diezmos afectaban principalmente a los agricultores rurales. Pero los fariseos no eran hipócritas en cuanto a eso, per se. Volvían a diezmar cualquier alimento que compraran si no estaban seguros de que ya lo habían diezgado una vez.

Pero la décima parte de sus especias, ¿a qué se debe eso? Los fariseos debatían si algunas cosas eran en realidad alimentos y, por lo tanto, si debían pagarse el diezmo o no. Más tarde, los rabinos dijeron: sí, diezma el eneldo y el comino, pero no es necesario diezmar la menta. Los shammaitas del siglo I, que probablemente dominaban antes del año 70, disputaban incluso el comino.

Dijeron, bueno, tampoco es necesario diezmar eso. Pero aquí Jesús se dirige a un fariseo súper escrupuloso. Das la décima parte de tus especias, tu menta, tu eneldo y tu comino.

Este es un fariseo hiperbólico. Él diezma sobre todo, incluso las cosas que están en disputa, ya sea que tengas que diezmar sobre ellas o no. Él diezma sobre esos.

Y, sin embargo, este fariseo súper escrupuloso no entiende lo importante. Es genial, dice Jesús, es genial que hagas eso. Pero aunque diezmas, has descuidado los asuntos más importantes de la ley, la justicia, la misericordia y la fidelidad.

Ahora recuerde que Jesús no pensaba que ningún asunto de la ley fuera ligero. El que quebranta el más mínimo mandamiento, 519, pero sí buscó el corazón de la ley. Y esta idea de buscar el corazón de la ley y utilizarlo como centro hermenéutico no era nueva.

Piensa en Deuteronomio 10 versículos 12 y 13. Y ahora, oh Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, que lo ames, que sirvas a Jehová tu Dios? con todo tu corazón y con toda tu alma, y a observar los mandamientos y decretos del Señor que hoy te doy para tu bien. Una especie de resumen de la ley.

Miqueas capítulo seis y versículo ocho, él te ha mostrado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué requiere el Señor de ti? Actuar con justicia, amar la misericordia, caminar humildemente con tu Dios. Justicia, misericordia y fidelidad, dice Jesús.

Ahora tanto Jesús como los rabinos estuvieron de acuerdo en que cualquier cuestión de la Torá era ligera. No fue como, bueno, no voy a prestarle atención a eso. No tengo que hacer eso.

Sin embargo, Jesús enfatizó que algunas cosas tenían más peso que otras. Recuerda el primer y mayor mandamiento. Y los fariseos estaban debatiendo cuál es el mandamiento mayor.

Bueno, Jesús dijo, ama a Dios con todo tu corazón, ama a ti mismo a tu prójimo. Eso en conjunto resume la ley. Necios ciegos, ¿cuál es mayor? Ustedes ciegos, ¿cuál es mayor? Les pregunta en 23:17 y 19.

Entonces, algunas cosas son más centrales que otras. Quiero decir, al dar la ley, una de las cosas más centrales es el corazón de Dios cuando Dios revela la ley. El Señor, el Señor, clemente y misericordioso, el Señor que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación, pero su hesed, su pacto de amor es hasta la milésima generación de los que le temen y guardan sus mandamientos. .

El corazón de Dios está en el corazón de la ley. Puesto que, como dice en el Antiguo Testamento, Israel, os doy estas leyes para vuestro bien. Vemos la justicia, la misericordia y la fidelidad enfatizadas en otras partes del evangelio de Mateo, el elogio de la fe del centurión, Jesús mostrando misericordia cuando se le pidió misericordia, Jesús hablando por la justicia.

Los contemporáneos de Jesús también reconocieron que algunas declaraciones de la ley eran más centrales que otras. Los llamaron más pesados que otros. A veces distinguían la palabra humana de los mandamientos dirigidos a Dios y de los mandamientos más ligeros y pesados, pero no siempre lo hacían exactamente como lo habría hecho Jesús.

Por ejemplo, el rabino dijo que el castigo por descuidar los hilos blancos del chal de oración era mayor que el castigo por descuidar los hilos azules del chal de oración. Probablemente ese no era el tipo de cosas que Jesús tenía en mente. Ciertamente no es el tipo de cosas que él dice tener en mente como algo central.

Bueno, entonces Jesús vuelve a usar el humor. Sabía cómo mantener la atención de su audiencia. Utiliza un insulto gráfico humorístico.

Ustedes guías ciegos. Ya vimos que es una declaración bastante gráfica. Cuelas un mosquito, pero te tragas un camello.

En inglés, de hecho obtuvimos una expresión sobre alguien colando un mosquito, y debería haber sido colar un mosquito, pero hubo un error tipográfico, un error tipográfico en la versión original de la Biblia King James. Y entonces, gente, en lugar de decir colar un mosquito, decía colar un mosquito. Y eso, gente, a veces se convirtió en una figura retórica en inglés.

Pero la cuestión es que prestan atención a los detalles. El diezmo era pequeño en comparación con los principios más amplios del corazón de Dios, que pueden exigir de nosotros más que un diezmo, o si alguien es realmente pobre y eso es todo lo que tiene para vivir para comer, tal vez debería ser más probable que lo reciba. De todos modos, no entraré en eso porque la gente puede ponerse excusas.

Pero aquellos de nosotros que tenemos recursos ahora debemos considerar cuál es la mejor manera de utilizarlos para el reino. Pero ¿qué quiere decir con colar un mosquito y tragarse un camello? Puede que haya un juego de palabras ingenioso en arameo. Camello y mosquito suenan similares, gamla versus calma.

Y ya sabes, los profetas a menudo usaban juegos de palabras para pronunciar juicios. El capítulo uno de Miqueas tiene toda una serie de juegos de palabras. Tienes uno en Jeremías capítulo uno.

¿Qué ves Jeremías? Veo una vara de almendro. Bueno, esa era una redacción que también hablaba, también podría hablar de acelerar el juicio. Amós capítulo ocho, ¿qué ves? Amós, veo una canasta de frutas de verano.

Pues fruta de verano, también la misma palabra podría significar el fin. El fin se acerca para Israel. Bueno, puede que haya un juego de palabras aquí, pero más allá del juego de palabras, también hay algo que está bastante claro.

Los fariseos evitaban ciertos tipos de impureza. Levítico capítulo 11 dice que si un insecto muere en tu bebida o un lagarto muere en tu bebida o algo así, no puedes beber la bebida. Bueno, muchos de nosotros estaríamos de acuerdo con eso, incluso por otro tipo de razones.

Pensamos que, al menos en muchas culturas, es impuro. Aunque tuve que hacerlo una vez cuando mi anfitrión me estaba dando eso, y en su cultura, era muy ofensivo si no bebía lo que él me daba. Y cuando vertió el líquido no vio que había algunas moscas muertas en el vaso.

Pero de todos modos, normalmente no beberían algo si algo muriera en la bebida. Pero los fariseos querían descubrir, bueno, ¿qué tan pequeño o qué tan grande tiene que ser para contar? Bueno, una mosca contaría, pero dijeron que cualquier cosa más pequeña que una lenteja no cuenta. Entonces, si un mosquito muere en tu bebida, no cuenta.

Pero aquí tenemos a un fariseo hiperbólico y superescrupuloso. Este fariseo dice, oh, incluso un mosquito, lo colaré, no dejaré que muera en mi bebida para que mi bebida aún esté limpia, siga siendo kosher. Pero entonces este mismo fariseo se traga un camello que era el animal más grande en las cercanías de Judea y Galilea.

Los camellos, Levítico 11, los camellos estaban inmundos. Entonces, colaron un mosquito, lo cual era discutible si tenían que hacerlo o no, pero se tragaron un camello entero. Están obsesionados con los pequeños detalles, pero pasan por alto el corazón de Dios.

Se pierden el panorama general. Bueno, Jesús, mientras habla de inmundicia, va y habla un poco más de eso porque los fariseos eran maestros de la pureza ritual. El diezmo y la pureza ritual eran dos de sus grandes temas.

¡Ay de vosotros, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Limpias el exterior de la taza y del plato. Por dentro, están llenos de codicia y autocomplacencia.

Primero limpia el interior de la taza. Bueno, Jesús aquí está jugando con un debate que hubo entre los fariseos en este período entre las escuelas de Shamai y la escuela de Hillel, donde hablaban de copas literales. Con respecto a las tazas literales, a los shammaitas no les importaba si primero se limpiaba el interior o el exterior.

Los Hillelitas dijeron: primero limpie el interior. Jesús dice, sí, primero limpia el interior. Pero el interior de la taza de la que hablo es tu propia taza.

Limpia el interior de tu corazón. Limpia el interior de tu vida antes de limpiar el exterior. Los fariseos son maestros de la pureza ritual y, sin embargo, Jesús los llama inmundos.

Bueno, el peor tipo de impureza era la impureza de los cadáveres, y Jesús está a punto de desafiarlos también en eso. ¡Ay de vosotros, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Sois como sepulcros blanqueados.

Por fuera se ven hermosas, pero por dentro están llenas de huesos de muertos y de toda clase de inmundicia. Entonces, por fuera pareces justo a la gente, pero por dentro estás lleno de hipocresía y maldad. Mateo 23 versículos 27 y 28.

A diferencia de la mayoría de los tipos de impureza, tocar un cadáver lo dejaba a uno impuro durante una semana entera. Números 19. De hecho, en la tradición farisaica, esto se aplicaba tanto como la sombra de uno tocaba un cadáver.

Por eso, si recuerdas la parábola del buen samaritano en Lucas capítulo 10, el sacerdote y el levita pasaron por el otro lado. Ni siquiera querían que su sombra entrara en contacto con el cadáver. Y ni siquiera van a realizar deberes rituales en Jerusalén.

Están de regreso a Jericó, donde vivían muchos de los sacerdotes ricos. Los judíos blanquearon sus tumbas en primavera para advertir a los peregrinos de Pesaj. Entonces saben, está bien, no se arriesguen a tocar esto.

Quizás estés impuro para la fiesta. Pero Mateo se centra en el encubrimiento de una manera diferente, como un agente embellecedor para ocultar la corrupción. Ezequiel 13 habla de este muro.

Está en muy mal estado. Es corrupto. Pero no lo sabes porque está todo encalado.

Parece que está bien. Jesús dice que así sois. La gente se acercará a ti pensando que eres tan santo y contraerán impureza ritual por estar en tu presencia.

Así de inmundo eres. Ahora Jesús le lleva el punto aún más lejos. Oh, huesos de gente muerta.

Mientras hablamos de los sepulcros, ¡ay de vosotros, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Construyes tumbas para los profetas y decoras las tumbas de los justos. Y dices, oh, si hubiéramos vivido en los días de nuestros antepasados, no los habríamos ayudado a derramar la sangre de los profetas.

Entonces estas de acuerdo. Sois descendientes de estos antepasados. Sabes, podrían haber dicho, somos hijos de los profetas.

Pero mira con quién se identificaron. Somos hijos de aquellos que mataron a los profetas. En la antigüedad, la gente podía hablar de ser niños de dos maneras diferentes.

Podrían ser hijos genéticos de alguien o podrían ser como alguien y por lo tanto decir que son como hijos de alguien de esa manera. Y entonces, Jesús está jugando con eso y diciendo, sí, exactamente como dijiste, sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. Así que adelante, llenad la copa de vuestros antepasados.

Mataron a los profetas. Ahora vas a culminar sus actos matándome. Entonces, invitan al juicio que está reservado para ellos.

Serpientes, crías de víboras, ¿cómo escaparéis de la condenación al infierno? Bueno, a Ghana. Sabes que los antiguos solían creer que las víboras nacían dentro de su madre y mordían el útero de su madre. Hablamos de eso en Mateo capítulo tres y versículo siete.

Por eso aquí quieren ser descendientes de sus antepasados. Y Jesús dice que ustedes son básicamente como padres asesinos. Eres como aquellos que mataron a sus antepasados.

Sois como los que mataron a los profetas. Así que llenad la medida de la copa de vuestros antepasados. Lejos de ser virtuosos, estos fariseos eran padres asesinos, no buenos hijos de Abraham.

Dijo que mataron a los profetas, vuestros antepasados. Ahora cumpliréis con la copa de los antepasados. Llénalo hasta arriba matándome.

Y así, todo el juicio que ha sido guardado desde su tiempo hasta este, ahora se va a llenar hasta el tope. Se va a desbordar. La copa finalmente estará lista para el juicio.

Sobre ti caerá toda la sangre justa que ha sido derramada sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías, hijo de Berequías, a quien mataste entre el templo y el altar. En verdad os digo que todo este juicio vendrá sobre esta generación. ¿Por qué en esa generación? Porque esa era la generación que iba a culminar la matanza de los profetas matando al máximo profeta de Israel, matando al Mesías mismo.

Toda la sangre justa desde Abel hasta Zacarías. Recuerdas la sangre de Abel en Génesis capítulo cuatro. Gritó desde el suelo contra su asesino.

Por eso lees en Hebreos capítulo 11 que estando muerto todavía habla porque su sangre clamó desde la tierra. En Hebreos capítulo 12, la sangre de Jesús habla mejores cosas que la sangre de Abel. Pero en este contexto, la sangre de Jesús también clamará por juicio.

Estos hechos van a culminar. El último mártir de la Biblia hebrea, o al menos de la forma en que pensamos a menudo sobre la Biblia hebrea, en realidad no tenía un rollo en ese momento donde pudiera caber toda la Biblia hebrea. Pero al menos podemos decir que este es uno de los últimos, según la forma en que normalmente estaba organizada la Biblia hebrea.

En lo que llamamos Segunda de Crónicas 24, cuando Zacarías es martirizado en el templo, dijo: Dios, mira venganza. Ahora, el hijo de Zacarías, Berequías, parece estar mezclando dos Zacarías. Los maestros judíos a veces mezclaban cosas para asegurarse de que también aludieras a la otra.

Pero para seguir adelante, no entraré en todos los detalles porque ya he hablado de ello hasta cierto punto. Pero simplemente decir, está bien, este es Zacarías que fue asesinado entre el templo y el altar. El de Segunda de Crónicas 24, clama venganza.

En la tradición judía, que también lo combina con el diferente Zacarías, pero en la tradición judía, se dice que había una fuente de sangre que brotaba de donde Zacarías fue asesinado. Y siguió brotando de una generación a la siguiente. Hasta que

finalmente, cuando el capitán babilónico, Nabazaradán, estaba llevando cautivas a la gente, vio esta fuente de sangre en el templo.

Y él dijo, ¿por qué hace eso? Hazlo parar. Y nadie pudo detenerlo. Entonces comenzó a masacrar a los sacerdotes en el templo.

Y creo que los rabinos dijeron que eran como 24.000. Los rabinos eran maestros de la hipérbole pero masacraron a muchos sacerdotes en el templo. Y finalmente la gente no pudo más.

Clamaron: Dios, perdónanos por la sangre de Zacarías. Y entonces la fuente se detuvo. Entonces, de una manera muy gráfica, la gente también recordó que la sangre de Zacarías clamaba venganza.

Pero Jesús dice que toda la sangre justa derramada desde el primer mártir hasta el último será requerida de esta generación porque esta generación culminará todos esos hechos matando al propio hijo de Dios. Bueno, ¿qué quiere decir con esta generación? En todas partes del evangelio de Mateo, se refería a la generación que vivía entonces. Capítulo 27, su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

En el año 70 llegó la destrucción. Jesús se lamenta por Jerusalén. Y aquí el amor de Dios, su amor especial por Israel, su amor especial por su pueblo pone el resto del discurso en contexto.

Sí, está enojado con los líderes que están explotando a su pueblo, que los están desviando, que están enseñando sus propias ideas en lugar del corazón de Dios. Está enojado con ellos, pero no porque no los ame, sino precisamente porque los ama. Y él dice: Cómo deseaba reuniros, como la gallina reúne a sus polluelos debajo de las alas.

Cuánto ansiaba reunirte. Bueno, recuerde que el Antiguo Testamento a menudo habla de Dios reuniendo a su pueblo bajo sus alas o protegiendo a su pueblo bajo sus alas. De hecho, el pueblo judío continúa hablando de estar bajo las alas de la Shekinah, de la presencia de Dios, de prosélitos o conversos como si estuvieran bajo las alas de la Shekinah.

Jesús aquí afirma ser divino y dice: Te amo con el mismo amor que Dios siempre ha tenido por su pueblo. Dios ama a la gente. Ezequiel dice que no desea la muerte de los impíos, que mueran, pero que la gente debe corresponder a su amor.

Bendito, dice, no me volverás a ver hasta que digas, bendito el que viene en el nombre del Señor. Bueno, eso dijeron cuando lo aclamaron cuando llegó a Jerusalén. Y este dicho: no me volveréis a ver hasta que digáis: bendito el que viene en el nombre del Señor.

Este dicho también aparece en Lucas, pero en Lucas aparece antes. En Lucas aparece, creo en el capítulo 13, aparece antes de la entrada triunfal, creo en el capítulo 19. Pero aquí en Mateo, está colocado después de la entrada triunfal porque Mateo reconoce que llegará un tiempo en el futuro cuando finalmente, el El pueblo judío reconocerá a Jesús como su Mesías y dirá: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Y en ese momento, lo volverán a ver. Él regresará. Esto no se refiere a todo el pueblo judío de la historia, pero en la generación final, muchos judíos volverán a la fe en el Mesías.

Y muchos han ido volviendo, pero también dice que las buenas nuevas del reino serán predicadas entre todas las naciones. Dios ama a todas las personas, pero nunca olvida ni pierde su amor por las personas con las que comenzó. Salmo 118, nuevamente, esta cita es del Halal cantado durante la Pascua.

Hemos visto mucho acerca de Jesús como un sabio. Jesús también es un profeta. Y también escuchaste su voz profética en Mateo capítulo 23.

Jesús dice, toda esta sangre vendrá sobre esta generación. Y luego dice: mira, tu casa te ha quedado desolada. Bueno, ¿a qué tipo de casa se refería? El contexto determina de qué casa está hablando y cuándo.

Jesús se lamenta por Jerusalén en el versículo 37 antes de decir que su casa queda desolada en el versículo 38. Promete específicamente la destrucción del templo en los siguientes versículos, 24 versículos uno y dos. Jesús salió del templo y se alejaba cuando sus discípulos se acercaron a él y señalaron los edificios y dijeron: mira qué espléndidos son estos edificios.

De hecho, fue el edificio más espléndido de todo el mundo romano. Y no había nada que pudiera compararse con eso. El templo de Artemisa de Éfeso fue una de las siete maravillas del mundo antiguo.

El templo de Jerusalén no lo era. Eso se debió únicamente al antisemitismo en el imperio romano porque era más magnífico que el templo de Artemisa de Éfeso. Pero Jesús respondió de una manera impactante.

Jesús dijo que ves todas estas cosas. Te estoy diciendo la verdad. Aquí no quedará piedra sobre piedra.

Cada piedra será derribada. Este templo era famoso por su belleza en todo el mundo. Era más grande y rico que cualquier otro templo del mundo antiguo.

Era el lugar más sagrado y la ciudad más santa del mundo. Para algunos judíos, por ejemplo, en la carta de Aristeas, el templo era considerado invencible. Cuarto Macabeos, otra obra judía escrita en griego de la diáspora, probablemente de Alejandría, dice que Dios defenderá este templo.

El pueblo judío esperaba que Dios defendiera este templo, tal como los profetas en el templo de los últimos decían que Dios defendería este templo. Jesús dice que va a ser destruido. Había algunas personas que creían eso, pero no muchas.

Luego los discípulos hicieron dos preguntas. El monte del templo en sí podría interpretarse como una fortaleza y estaba dentro de Jerusalén, que también tenía murallas. Luego los discípulos hicieron dos preguntas.

¿Cuándo sucederán estas cosas? ¿Y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo? Gramaticalmente, tenemos dos preguntas allí. No está redactado de esta manera precisa en Marcos. Es posible que Marcos haya estado escribiendo antes de la destrucción del templo.

Mateo quiere que quede claro, probablemente escribiendo después de la destrucción del templo. Matthew quiere que la redacción sea clara. Los profetas del Antiguo Testamento a veces mezclaban eventos según el tipo de evento.

Entonces, en Joel, en los dos primeros capítulos, tienes una plaga de langostas que parece un ejército invasor. En el capítulo tres, tienes un ejército, aparentemente en el tiempo del fin, pero en ambos se usa un lenguaje similar porque esta plaga de langostas es un juicio más cercano que proporciona un prisma a través del cual Joel puede hablar del día del Señor, que él sí habla del día del juicio de Dios. Hubo días del juicio de Dios en la historia, pero presagiaron el día final del juicio.

Los discípulos hicieron dos preguntas. La primera, ¿cuándo sucederán estas cosas? Bueno, Jesús acaba de decir, ya veis todas estas cosas, no quedará piedra sobre piedra. Entonces, ¿cuándo sucederán estas cosas? ¿Cuándo será destruido el templo? Él tiene que responder a eso.

También responde a otra pregunta: la señal de tu venida y del fin de este siglo. La destrucción del templo, la abominación que trae desolación en el lugar santo que especificará en 2415. En ese contexto, hablará de huir a las montañas y demás.

También va a hablar de que estas cosas se cumplirán dentro de una generación. ¿Fue destruido el templo en una generación? Sí, lo era. Aproximadamente 40 años después de que Jesús lo dijera, lo cual era una duración común de una generación en la cronología bíblica.

Las señales del fin. Primero, Jesús va a dar las no señales. Luego dará lo que realmente es un requisito previo para el fin.

Verás estas cosas. El fin aún no es, pero cuando se prediquen las buenas nuevas del reino, entonces vendrá el fin. Pero él no los llama señales.

Y finalmente, dice, y ha hablado de la destrucción del templo y demás, pero finalmente dice algo que llama una señal. Cuando veáis la señal del Hijo del Hombre viniendo en las nubes con poder y gran gloria. En otras palabras, si estás esperando una señal, esperarás hasta que sea demasiado tarde.

Entonces, da una especie de señales del fin, así como también no señales y luego la señal real. Entonces, con la destrucción del templo, estas cosas se cumplirán dentro de una generación. Con Jesús llegando al fin de los tiempos, dijo Jesús, nadie sabe el día, ni la hora, ni siquiera el sol, ni los ángeles en el cielo, sino sólo el Padre.

La destrucción del templo. Jesús dice: vuestra casa os quedará desolada en esta generación, que en el evangelio de Mateo siempre fue la generación que vivía entonces. No se trata de una última generación futura.

No quiere decir que pueda volver a suceder. Si el templo se reconstruye nuevamente, podría volver a quedar desolado. Pero decir que lo que Jesús específicamente profetiza aquí se cumplió en esa generación, como él dijo que sería.

Luego habla de una profanación del templo que lo deja desolado. Entonces, está profanado y destruido. El templo fue destruido en una generación, exactamente 40 años, si tenemos razón en la fecha en que Jesús estaba hablando, probablemente exactamente, si no exactamente, bastante cerca y un poco menos, pero unos 40 años después de que Jesús lo predijo.

Ahora bien, eso no era inusual en el sentido de que cada vez que Israel pecaba, Dios permitía que el templo fuera profanado o destruido. Sucedió en los babilonios. Ocurrió bajo Antíoco Epífanes aproximadamente en el año 165 a.C., el siglo II a.C.

Fue profanada por Pompeyo, un general romano en el siglo I a.C. Fue destruida por los romanos en el siglo I d.C. Fue profanada aún más por los romanos en el año 135 bajo el reinado de Adriano.

Y algunas personas también defenderían otras. Cuando Israel pecó, el templo fue destruido, profanado o ambas cosas. Y la predicción de Jesús es seguramente auténtica.

Está múltiples veces atestiguado. Es coherente con otras cosas de las que habló Jesús. Jesús pronunció un acto de juicio en el templo, no solo rompiendo una olla, sino volcando mesas.

Además, el falso testimonio en su contra. Bueno, ¿quién iba a inventar un falso testimonio? Pero algunas personas tuvieron un testimonio confuso de que él dijo que destruiría el templo. Y tienes algo así en Juan donde Jesús dice algo así, pero dice, tú destruiste el templo, yo lo resucitaré.

Pero él estaba hablando del templo de su cuerpo. Pero había gente que esperaba un nuevo templo. Incluso algunas personas que no esperaban que lo viejo fuera destruido, esperaban que se transformara.

Además, esto está en Marcos. Es dentro de una generación, probablemente desde antes de la destrucción del templo e incluso material anterior a Marcos, porque tu casa queda desolada es parte del material compartido entre Mateo y Lucas, probablemente de lo que los eruditos suelen llamar Q para aquellos de nosotros que creemos en eso. Los cristianos judíos continuaron adorando en el templo.

Ni ellos mismos habrían inventado semejante dicho. Y hubo algunas otras personas que tuvieron la perspicacia de reconocer que esto iba a suceder. Joshua ben Hananiah, en La guerra de Josefo, libro seis, párrafos 300 y siguientes.

Jesús, hijo de Ananías, Josué ben Hananías, decía: ¡Ay del templo, ay de Jerusalén! Fue arrestado por eso por las autoridades del templo a quienes no les gustaba que los desafiaran y no les gustaban las profecías de juicio más que en los días de Jeremías o en los días de Jesús. Fue arrestado, entregado al gobernador romano y golpeado, dice Josefo, hasta que se le vieron los huesos.

Testamento de Leví, 15. El templo sería destruido a causa de la impureza del sacerdote. También el Testamento de Moisés, seis, que muy probablemente es precristiano porque no llega tan lejos.

Dice que sólo una parte del templo sería quemada, pero habla de que parte del templo sería quemada. Y además, algunos de los oráculos sibilinos pueden hablar de algo así. También había una expectativa generalizada de un nuevo templo en Primer Enoc, el rollo del templo de Qumrán, y en la oración rezada regularmente, la Amidá.

Además, en los Rollos del Mar Muerto, en Habacuc Peshet, los Kittim se llevarán las riquezas del sacerdocio de Jerusalén. Eso fue mucho antes del año 70. Esperaban juicio sobre el establecimiento del templo.

Hay un poco de hipérbole aquí. Jesús dice, no quedará piedra sobre piedra. Quedaban algunas piedras en el muro de contención, técnicamente no del templo

propriadamente dicho, pero debido a que quedaban algunas piedras, no era algo probable que la gente inventara después del hecho.

Jesús no habla aquí de destrucción por fuego, aunque sí lo hace en la parábola de Mateo 22. Y nuevamente, algunos eruditos dicen, bueno, si lo estuvieras inventando después del hecho, probablemente incluirías este detalle y no ese detalle. Así también, Jesús usa aquí el lenguaje de los profetas del Antiguo Testamento.

Pero incluso los rabinos posteriores atribuyeron la destrucción del templo al juicio. Jesús no estaba solo en eso. Simplemente llegó más a tiempo que eso, que los rabinos que lo reconocieron después del hecho.

En este contexto, Jesús dice que huyamos cuando veamos la profanación que llevará a la destrucción. Al igual que la sangre de Abel y Zacarías, las escaleras en el templo, el derramamiento de sangre invitaba al juicio. Y en el año 66, Josefo nos cuenta que los patriotas judíos masacraron a los sacerdotes en el templo.

Josefo describe eso como la abominación que trajo desolación. Josefo estaba vivo durante este tiempo. Participó en esta guerra.

Josefo piensa que esa fue la abominación que provocó la desolación. Tres años y medio después, después de aquella abominación, el templo fue destruido. Bueno, vamos a ver más sobre las advertencias de Jesús de huir durante eso.

Y también vamos a ver lo que Jesús continuó diciendo sobre el juicio, no sólo sobre el establecimiento religioso de su época sino cómo habla de su venida nuevamente.

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 16, Mateo 23-24.